

SOLUCIONES

CAPITALISMO PARA TODOS

Con base en los Tres Pilares del Liberalismo Clásico: Gobiernos limitados, mercados libres, y respeto a la propiedad privada, la cual debe ser ampliamente difundida. Para un país de propietarios, no de proletarios ni mendigos. Con la única igualdad que vale: la igualdad ante la ley

- **Primero: Gobierno limitado**

La [Reforma No. 1 pone al Gobierno en su lugar](#): a cargo de sus únicas tres funciones propias y nada más. Y le quita de donde estorba: todas las demás. Por lo tanto, esta primera reforma aporta las primeras tres importantes soluciones a los problemas de hoy:

1.- SEGURIDAD personal y jurídica, contra el azote de la criminalidad, que hoy se encuentra desbordada, porque “el Estado” pretende atender demasiadas funciones, que no son las suyas propias, de las cuales la represiva del crimen es la primera y principal, y su primordial razón de ser.

2.- JUSTICIA, que hoy no existe o es deficiente, lejana, costosa, lenta e ineficaz, por causa de jueces corruptos, o politizados, y algunos “partidizados”, que habrá que depurar. Las cortes judiciales son para arreglar la reparación o compensación a las víctimas de los crímenes, en primerísimo lugar.

3.- OBRAS PÚBLICAS de infraestructura física: caminos, puentes, carreteras y represas, que hoy faltan o están en muy mal estado de atención y mantenimiento, o son viejas e insuficientes como para brindar un paso seguro a los vehículos de transporte, esenciales en los mercados productivos.

La Reforma No. 1 trae el impuesto único, uniforme y universal (las tres “U”), y “federalizado”, sustituyendo la enorme cantidad de altos impuestos de todo tipo que hoy prolifera y agobia a personas, familias y empresas. Esto significa: más poder de compra en manos de la gente.

E incluye la derogación de las leyes de partidos políticos, que otorgan un poder excesivo y exclusivo a la burocracia de los organismos electorales, y en consecuencia le quitan al ciudadano el poder de apoyar o de negar apoyo con su voto, su cuota en dinero o su trabajo voluntario.

El financiamiento “público” a los partidos, con dinero de los impuestos, es totalmente antidemocrático e inmoral. Y el financiamiento privado es malo sólo cuando hay privilegios, prebendas y favores estatistas para comprar; por eso en un sistema de gobierno limitado se acaba la gran corrupción.

Así la “privatización” de los partidos va a devolver el poder de decisión o rechazo a la gente que milita o no en sus filas, o que simpatizan o no con ellos; y en consecuencia a hacerlos representativos, lo que hoy no son, y por tanto tampoco lo es la democracia. Otra solución:

4.- PODER a la ciudadanía para que pueda hacerse escuchar por partidos representativos, que serán más sensibles y responsables, a riesgo de perecer, si no racionalizan sus propuestas y programas, y se hacen más transparentes en revelar sus presupuestos ideológicos.

Todas las Cinco Reformas son absolutamente complementarias: de nada vale una o dos de ellas sin las otras; por eso decimos que son inseparables. Pero esto aplica muy especialmente a las dos primeras. Así que veamos la Reforma No. 2, basada en el segundo pilar del liberalismo clásico

• Segundo: Mercados libres

[La Reforma No. 2 privatiza, desreglamenta y abre los mercados](#) en agricultura, industria, comercio y servicios; así acaba con los monopolios y oligopolios: derogando las leyes malas en todos los sectores de la economía, y promoviendo inversiones privadas, nacionales y extranjeras.

Con un patrón metálico se acaba la inflación, producto de la feroz emisión de billetes de puro papel, sin valor real. Y con una banca sólida y honesta, con límites para créditos en función de sus activos, depósitos y reservas, se acaban los préstamos irresponsables, y el endeudamiento crónico.

Así como la Reforma No. 1 acaba con la inseguridad y la corrupción, la No. 2 acaba con la miseria y reduce drásticamente la pobreza, creando riqueza; y más y mejores oportunidades de trabajo, empleo y negocios para todos, en lugar del indigno reparto de dádivas que hoy prolifera. Otra solución:

5.- INGRESOS abundantes, pero en moneda sana, trayendo prosperidad y bienestar al grueso de la población; en medida proporcional a su esfuerzo e ingenio, que hoy no faltan, pero carecen de suficiente recompensa, porque la productividad general es muy baja.

=== Las dos primeras reformas en conjunto son las más decisivas, y no pueden separarse. Han de llevar su tiempo; pero no tanto como muchos suponen. Se habla de "gradualismo"; pero suele ser un pretexto para no hacer reformas, o intentar sólo pequeñas "reformitas" inviables.

• Tercero: Propiedad privada

Las Reforma sociales, Nos. 3, 4 y 5 son paralelas, y complementan a las dos primeras. En la educación, la atención médica, y las jubilaciones y pensiones, aplican las tres políticas públicas liberales clásicas, que son: privatizar, desregular, y abrir mercados a la competencia.

Por el "lado de la oferta", entregan las escuelas, hospitales y cajas jubilatorias estatales, en plena propiedad, a los maestros y profesores, médicos y enfermeras, directivos y operadores de las entidades previsionales. Se les pone en pie de igualdad con el sector hoy privado.

De ese modo, abatiendo monopolios y oligopolios, se genera competencia abierta, que es la madre de la excelencia. Las recompensas estarán asociadas a los méritos y a los resultados. Se nos hace a todos más responsables de nuestras acciones, y de sus consecuencias, positivas o negativas.

Por el "lado de la demanda", las tres reformas sociales contemplan la entrega de tres sendas categorías de bonos ("vouchers"), que van a apoyar a los más pobres, en tanto y cuanto vayan saliendo de la pobreza y mejorando sustancialmente su poder de compra y nivel de vida. Tres soluciones:

6.- EDUCACIÓN privada para todos, accesible con dinero o con bonos; y competitiva, lo cual implica una gran variedad, diversidad y riqueza en materia de carreras disponibles, diseños curriculares, contenidos, métodos pedagógicos y sistemas de evaluación.

7.- ATENCIÓN MÉDICA igualmente privada y con bonos. Vemos todos los días que “el Estado” no sirve para educar; pero tampoco sirve para curar y cuidar enfermos, intervenir quirúrgicamente, o atender las necesidades de los ancianos y desvalidos, o de los pobres.

8.- JUBILACIONES Y PENSIONES dignas, con amplias posibilidades de elegir y adquirir variedad de pólizas y toda clase de seguros médicos y previsionales, incluso desempleo temporal, cuidados paliativos, psicológicos o los que sean necesarios, ¡sin monopolios!

En síntesis: las Cinco Reformas les quitan el poder a las izquierdas, en la economía y la educación (y cultura) estatales, desbaratando las obras del marxismo clásico, el de los 10 puntos del “Manifiesto” Comunista de 1848, decretados en nuestras constituciones y leyes.

Una vez en poder de sus funciones propias, con libertades y recursos, las personas, familias y entidades privadas podremos defendernos con éxito del marxismo cultural: la ideología de género, el ambientalismo socialista, el indigenismo, y el relativismo “posmodernista”.

La izquierda dice combatir la “desigualdad”; pero ella ha creado la desigualdad que hoy existe, en nuestra “sociedad de dos pisos”: el de arriba, con las grandes empresas mercantilistas y sus asociados políticos, y el de abajo, con los empresarios informales y la mayoría pobre. ¡Insostenible!

Necesitamos llegar al poder, comenzando por conquistar curules parlamentarias, para iniciar al menos la discusión seria en la conversación nacional. A este fin, tenemos una “Hoja de Ruta” de 8 pasos, que incluye una amplia consulta popular, tras una campaña informativa.

¿Es esto utópico? No; utópico es pensar ingenuamente que el estatismo es sostenible, o corregible con pequeños “ajustes”, cuando es un sistema en colapso, barranca abajo y a la quiebra, ya muy desacreditado y deslegitimado por la gente que emigra o que no va a votar.

¿Es inviable? No; inviable es el orden actual de cosas, que la derecha mala se empeña en sostener a pesar de todo, y de la izquierda más dura, que levanta la cabeza, empeñada en crear caos, desorden y confusión a través de la violencia, para llevarnos a un desastre aún mayor.

¿Es idealismo? No; es la única solución realista, aunque drástica y radical. No hay otra. Idealismo es el de quien confía ciegamente en “el mal menor”, o en la “izquierda buena” (eso no existe), o en los “influencers” que carecen de un proyecto para un proceso de cambio real.

Se nos predicán falsas soluciones, como las interminables marchas de protesta, con miles en las calles, cuyo reclamo no atienden las autoridades, porque no quieren, no pueden, o no saben cómo resolver; pero que las izquierdas más violentas saben infiltrar y manipular.

Se nos predica librar una pura “batalla cultural”, olvidando que los partidos políticos han sido y son los motores y agentes de los cambios culturales. Insistimos: “sin política no hay cambios; y sin partidos no hay política; y sin programas no hay partidos”.

¿“Ese proyecto no es a muy largo plazo”? No, si contamos con tu apoyo, y el de otros, por ejemplo los empresarios, trabajadores, “libertarios” razonables, cristianos entendidos, y estudiantes en busca de futuro. Si lo conseguimos, puede ser para pronto; y si no, será para nunca.